

EMA, credibilidad y confiabilidad en las normas



➤ Maribel López Martínez, directora ejecutiva de la EMA, explica a CyT la labor de la institución respecto al sector de la construcción.

[MAYRA A. MARTÍNEZ

FOTOS: MAM

La Entidad Mexicana de Acreditación, AC, EMA, asociación sin fines de lucro, cuenta con siete años de fungir como la instancia de acreditación en México que evalúa el cumplimiento de las normas vigentes por los Organismos de Evaluación de la Conformidad, como laboratorios de ensayo y calibración, unidades de verificación u organismos de inspección, así como de certificación.

P

ara ahondar en la labor de dicha institución y, en especial, conocer más acerca del comportamiento del sector de la construcción respecto de las reglamentaciones existentes en el país y a escala global, *Construcción y Tecnología, CyT*, platicó con Maribel López Martínez, directora ejecutiva de la EMA, quien está al frente de los 72 trabajadores encargados de mantener al país en una posición cimera dentro de su especialidad, y como muestra tangible basta destacar que el pasado 17 de noviembre de 2005 la entidad fue aceptada como signataria del Acuerdo de Reconocimiento Multilateral por el Foro Internacional de Acreditación de Laboratorios, ILAC, para laboratorios de ensayo y calibración, en tanto en el área de unidades de verificación recibieron el reconocimiento por parte de la Cooperación de Acreditación de Laboratorios de Asia Pacífico, APLAC.

Así mismo, el 25 de noviembre pasado obtuvieron el Premio de Ética y Valores en la Industria 2005, de CONCAMIN, de manos del presidente Vicente Fox y cinco días después la Cooperación Interamericana de Acreditación, IAAC, para laboratorios de ensayo y calibración los validó.

Al preguntarle acerca de los inicios del proceso de acreditación en México puntualiza la entrevistada que “se remontan en la década de los 80, bajo otro esquema, llamado Sistema Nacional de Acreditación de Laboratorios de Pruebas (SINALP), donde incluso ya estaba el sector constructivo, que fue uno de los pioneros, a través de la Asociación Mexicana de la Industria del Concreto Premezclado (AMICP), así como los laboratorios chicos agrupados en ANALISEC, los cuales hacen pruebas en sitio.

“Y durante años al SINALP lo lleva la Secretaría de Economía, a través de la Dirección General de Normas, pero se ve que para entrar a los Tratados de Libre Comercio hacía falta una entidad que no fuera ni gubernamental, ni privada, ni del productor, ni del consumidor, sino de tercera parte. Y eso es la EMA, donde participa por igual el gobierno, con Secretarías como la de Comunicaciones y Transportes, de Desarrollo Social, en toda la parte de construcción de vivienda, de Energía, así como Cámaras de Industriales, la Academia, con la UNAM, el INP, la Universidad de Chapingo, entre otras, y los usuarios, los propios laboratorios. Así, fungimos como una entidad independiente, que no responde a ningún interés parcial, sino al cabal cumplimiento de las normas,

Retos en corto y mediano plazos

Cumplimiento de la nueva normativa ISO/IEC 17011.

Aplicable a las entidades de acreditación entró en vigencia a partir del primero de enero de 2006 y desde el año pasado se han tomado las acciones necesarias para continuar con los reconocimientos internacionales.

Transición de la norma ISO/IEC 17025:2005

Norma aplicable a los laboratorios de ensayo y calibración, cuya versión vigente está basada en la ISO 9000, de 1994, y que la han reformado y actualizado bajo la versión del 2000.

Ha sido necesario para la EMA reestructurar sus procesos, generar las políticas y lineamientos necesarios para asegurar su correcta aplicación, pues en el nivel internacional será obligatoria en 2007. EMA emprenderá una campaña de difusión a través de cursos de capacitación.

Mayor visibilidad de la entidad en el ámbito nacional

Se dará más difusión a la acreditación mediante una estrategia nacional que logre cubrir los 31 estados y el DF. Además, se buscará el establecimiento de alianzas con el gobierno y la iniciativa privada de cada localidad con el fin de asegurar el cumplimiento de la normativa vigente.

Celebración en Cancún, Quintana Roo, de la Asamblea Conjunta ILAC/IAF

Se prevé la participación de más de 250 representantes provenientes de 50 países en el evento, a efectuarse en noviembre de 2006.

Reconocimiento de la región americana

EMA trabajará para fortalecer esta región a través del reconocimiento internacional de la Cooperación InterAmericana de Acreditación, IAAC.

por lo que también debemos responder a éstas y a la EMA nos vienen a evaluar nuestros pares, ya sea de Canadá, Japón o Alemania, quienes nos han otorgado todos los acreditamientos internacionales, y por eso, estamos facultados para hacerlo a escala nacional y global.

“De este modo, si la EMA acredita a un laboratorio en México, a su vez esto tiene validez mundial, pues detrás dispone del respaldo de más de 40 países que nos avalaron, y por tanto, se asegura que dicho laboratorio es confiable y técnicamente competente, de acuerdo con las normativas mexicanas e internacionales. No obstante, cabe advertir que la acreditación es una especie de auditor externo que ayuda a identificar fortalezas y debilidades, pero se va y regresa al año, por lo cual resulta imprescindible escuchar todo el tiempo a los clientes, saber cómo conservar lo ganado y mejorar día tras día, midiendo con menos margen de error”.

> Entonces, ¿en qué posición se ubica la EMA respecto al resto de toda América, tanto norte como sur?

“Contamos con el acreditamiento internacional de laboratorios, en el nivel internacional, sólo Canadá, Estados Unidos,

México, Brasil y Argentina. Chile y Costa Rica ya solicitaron su valoración, pero aún les falta en el proceso. Incluso, del 2000 al 2004 ostentamos la presidencia de la Cooperación Interamericana de Acreditación, donde se agrupan 22 países, y uno de los proyectos impulsados mediante la Organización de Estados Americanos, OEA, consistió financiar a naciones menos desarrolladas para que alcanzaran el reconocimiento, y así pensamos que en los próximos años podrán incorporarse al acuerdo Chile, Costa Rica y Perú, que son los tres con bastantes posibilidades en este sentido.

“Sin duda, en acreditación México está en la posición adecuada, y nos enorgullecimos de esto, pues contamos con la validez en laboratorios de ensayo, de calibración, en organismos de certificación e inspección, en fin, cubrimos todos los acuerdos requeridos”.

> ¿Cuál es el trabajo que desarrolla la EMA en el sector de la construcción?

“Este es uno de los sectores más fuertes dentro de la entidad. Por ejemplo, en todo el país, de diversas industrias, como textiles, químicos, alimentos, metalmecánica, etc., tenemos más de 800 laboratorios acreditados, y de éstos 78 pertenecen a la rama de la construcción, de los cuales CEMEX cuenta con 41, además de un poco de todo, grandes, medianos y pequeños. Están, por supuesto, el IMCYC, universidades, privados, instituciones de gobierno y públicas, o sea, hay una gama muy grande y sumamente participativa.

“En la EMA llamamos a la construcción “el sector consentido” y, por ejemplo, cuando se pidió la elaboración de las guías, de inmediato se puso las pilas, para prepararlas. En específico, hay una norma que aplica a todos los laboratorios, la ISO 17025. Así como está la ISO 9000 para sistemas de calidad, la familia 14000 para ambiental, la 17000 aplica a todos los laboratorios, sean de la construcción, textil, químicos, etc., y resulta necesario crear unas guías para detallar cómo aplicar dicha normatividad, y el primer comité en la EMA que se comprometió a sacar adelante su trabajo fue el de la construcción, que agrupa a especialistas muy serios, demandantes, siempre pidiendo

do que hagamos mejor las cosas, y no en balde ellos impulsaron los procesos de acreditación en México antes de surgir la EMA. Incluso, está el ONNCE, uno de los pocos organismos de su tipo en la república, por lo cual además hay que considerar la certificación, lo cual es sumamente importante.

“En específico, las guías técnicas son imprescindibles, pues si por ejemplo hay que utilizar un medidor de fuerza para comprobar la resistencia del concreto en una sección, se requiere de unas normas para saber cómo aplicar ese equipo, cuál sería la tolerancia o la incertidumbre del método validado o de prueba para no errar en el proceso.

“Por supuesto, las exigencias son enormes, y baste citar una petición reciente, cuando CEMEX nos pidió confirmar que sus laboratorios estuvieran acreditados para responder a la construcción de la Presa El Caracol, donde no puede haber un error.

Pero, de igual modo exigen los laboratorios pequeños, que hacen pruebas en sitio, los cuales deben ser exactos en sus cálculos, pues también está en juego la vida de muchas personas. Por eso, tenemos una industria de la construcción en México de orgullo, y para esto requieren de sistemas de calidad y pruebas confiables.

“Así, recientemente arrancamos con un proyecto de apoyo en financiamiento para laboratorios pequeños en el ámbito de la construcción, pues no cuentan con suficientes recursos para alcanzar la acreditación, ya que es necesario calibrar los equipos, implantar un sistema de calidad, capacitar al personal o tener auditorías internas. Entonces, fuimos a la Secretaría de Economía en busca de respaldo y nos aprobaron dos millones 800 mil pesos para financiar 50% de la acreditación de estos laboratorios, a fondo perdido, que han tomado la propuesta con



➤ En la EMA, atienden de manera especial el sector constructivo Manuel Enrique Fernández, gerente de Laboratorios; Sonia Ruiz Canales, ingeniera de Laboratorios y responsable de esta rama y Rogelio Valencia Ilizaliturri, ingeniero de Laboratorios, al frente del área metal-mecánica.

mucho entusiasmo, haciendo un gran esfuerzo para cubrir el otro 50% de la inversión. Este acuerdo con PYMES, cabe advertirlo, partió de la voluntad de los agrupados en Analisec para mejorar sus condiciones, lo cual resulta alentador, para que no desaparezcan estas instancias y se pongan al día, en un concepto de transferencia tecnológica, porque los grandes o medianos irán a evaluar a los chicos, encontrándole sus fortalezas o debilidades, con el fin de detectar las áreas de oportunidades y puedan ser mejores, transfiriendo tecnología en los métodos de prueba y el procedimiento de validación. Por eso, nos aceptó el proyecto la Secretaría e, incluso, la EMA está calificada ante CONACYT como una empresa de transferencia de ciencia y tecnología.

“Claro está, cuando concluyamos este proyecto se contará con más laboratorios de alto nivel, para cumplir con los requerimientos de tantas obras que se están levantando en el DF y en todo el país. Esto nos beneficia a todos. Y lo mejor de este sector es su gente. Por ejemplo, para evaluar un laboratorio pedimos los expertos, porque la EMA los tiene en la norma 17025, pero no en la norma de la prueba de concreto o en la de medición de masa, por lo que nos apoyamos en los especialistas de cada rama, y los calificamos en el Padrón Nacional de Evaluadores. Casi todos los laboratorios tienen inscritos a sus expertos en dicho Padrón y nos ayudan a evaluar a otros laboratorios. Entonces, son quienes siempre están dando cursos, capacitando a otros, elaborando documentos y valorando a otras instancias, en una actitud de colaboración inigualable, siempre aportando nuevas ideas y soluciones. Y aunque las normas están cambiando constantemente, se mantienen a la vanguardia. Incluso, de un total de 1010 profesionales en el citado Padrón, en el área de la construcción hay cuatro líderes técnicos y 63 expertos técnicos, quienes nos ayudan a evaluar a los laboratorios, en una competitividad sana”.

➤ A pesar de los avances señalados, ¿qué falta por lograr en términos de acreditación en el sector?

“No sólo en el sector, sino como México, a pesar de contar con una institución tan actualizada, hoy conviene no olvidar cómo cambian las normas a cada paso, y recién se acreditó un laboratorio con la 17025: 2000 y ya salió la de 2005, así que otra vez a renovarse. Y ya estamos con la norma internacional vigente, pero los laboratorios deben estar muy activos, dadas las exigencias del desarrollo tecnológico mundial y las normas brindan nuevos métodos de medición, más confiables, nuevos productos... Y por otro lado lo que se busca a escala internacional es que la prueba hecha en el país de origen sea reconocida en el de destino, para facilitar la exportación, y así si CEMEX coloca un producto en otra nación la prueba se reconozca y no sea necesaria otra validación. Tal vez, hay pruebas que se hacen en el momento, en sitio, pero no es el caso de la exportación. Y cada vez las normas internacionales son más rígidas, ya no hay aranceles ni se pagan impuestos por exportar, sino en la actualidad “la barrera técnica”, entre comillas, es que el producto cumpla con las normas y para demostrarlo de modo fehaciente debe haber una certificación y un organismo responsable con toda la acreditación de alto nivel.

“Estos procesos nunca acaban, se trata de la mejora continua todo el tiempo, y jamás podemos pensar “ya llegamos”, aunque se haya recibido el reconocimiento internacional. Lógicamente, falta mucho por hacer, para armonizar criterios, pues aún se da la interpretación de ciertas normas de una manera por un laboratorio y de diferente modo por otro, lo cual obliga a intercomparaciones entre ambos para constatar en qué fallamos.

“Por supuesto, estar acreditado asegura un valor agregado para competir en el mercado, pues los laboratorios venden un servicio y debe ser confiable, gracias a lo cual logra más clientes y se vuelve un ciclo positivo. Por esto, desde la creación de la EMA anualmente crece en 20% la suma de laboratorios acreditados”. 🌱